



RAÚL URBINA FONTURBEL

EL OBSERVATORIO DE LA UNIVERSIDAD

El verano, el camino y el conocimiento

La Universidad de Burgos tiene como lema *In itinere veritas* (La verdad está en el camino). Es un lema rico, que revela que la verdad está siempre en período de construcción, que no es estática, que evoluciona y nunca puede estar quieta. Y, por eso mismo, supone toda una declaración de principios para la cimentación del conocimiento.

Que la verdad está en el camino supone, también, que hay un itinerario que hay que andar y un tiempo para recorrerlo. No es bueno quedarse quieto si se quiere avanzar y es más que deseable saber de dónde se parte y tener un punto de referencia hacia el que llegar.

En este sentido, los cursos de verano de la Universidad intentan ser fieles al lema y, en la medida de lo posible, procuran amplificarlo y desarrollarlo. Son ya dieciocho ediciones caminando en la temporada estival para que el conocimiento no se detenga. Y nos sentimos especialmente orgullosos del itinerario, ya que el camino no se autosatisface con un recorrido por la capital, sino que recorre muchas localidades de la provincia: Aranda, Miranda, Medina, Covarrubias, Ibeas, Comunero de Revenga, Hortigüela, Vivar del Cid, Sotopalacios, Gumiel de Izán... Once localidades diferentes para 21 cursos demuestran que a nuestra programación de verano le gusta ir en busca de la verdad

y no espera a que esta verdad proceda de un único sitio.

En esta senda, el conocimiento encuentra muchas vertientes: la del detalle y la de la visión general, la de la actualidad y la del pasado traído como reflexión del presente. Este año, ocupan un lugar importante la cocina creativa y de diseño, la música y la actividad física (el papel del entrenador en la era digital, la danza y la psicomotricidad, y el yoga).

« Este año, ocupan un lugar importante la cocina creativa y de diseño, la música y la actividad física (el papel del entrenador en la era digital, la danza y la psicomotricidad, y el yoga) »

digital, la danza y la psicomotricidad, y el yoga). Junto a ellas, sabemos que alguien, en algún momento, inició el camino que ahora recorremos y, para ello, realizamos la necesaria indagación sobre los orígenes de nuestra lengua, reflexionamos en torno a personajes como el Cid o reivindicamos la importancia de las mujeres en la historia y en el arte, el papel de nuestro patrimonio y la reflexión artística e histórica. Todo ello tanto en visiones locales como en perspectivas globales.

Además, nos detenemos a pensar sobre la educación para el desarrollo, la construcción de nuestra identidad, las (in)creencias, la protección civil, la innovación vitivinícola o, poniendo la vista en la eficacia energética, el aprovechamiento térmico de la biomasa...

En una de sus epístolas, Horacio formuló un deseo en forma imperativa: *Sapere aude* (atrévete a conocer), que Kant aprovechó para recordarnos que el conocimiento, que la reflexión, son las únicas vías para alcanzar la mayoría de edad colectiva. Recorrer el camino del conocimiento en julio con los cursos de verano de la Universidad de Burgos colabora a este reto. Porque en el camino está la verdad.